

GALERIA

DE HOMBRES CÉLEBRES,

HERNANDO DE ACUÑA.

Don Hernando de Acuña, nacido en Madrid á principio del siglo XV, fué uno de los personajes mas apreciables de su tiempo, tanto por los talentos militares que desplegó en el ejército de Carlos V, como por el gran objeto que motivó sus ensayos poéticos. Tradujo en verso español la obra de Olivier de la Marche, titulada: *El caballero determinado*; á la que añadió un libro entero de su composición. Esta traducción (Amberes 1555 in 8^o) agradó mucho al emperador. Acuña compuso en verso italiano, sonetos, octavas y églogas, cuyos pensamientos son naturales, y la espresion elegante: la égloga de Silvano entre otras, está llena de pensamientos hermosos, y presenta un cuadro risueño de la vida campestre. No fué menos acertado en la traducción de Ovidio, y sobre todo en la contienda de Ajax y Ulises sobre las armas de Aquiles, que puso en verso de once sílabas. Comenzó tambien á traducir el Rolando enamorado, de Boyardo, y los cuatro cantos que rennó de esta traducción son dignos del original, muriendo en Granada en 1580, donde habia ido para sostener un proceso á nombre del conde de Buendía, cuya posesion se le disputaba.

Su traducción del *Caballero determinado* fué impresa en Salamanca en 1575 con notas y adiciones, y á su muerte se recopilaron sus poesías, que merecieron la aprobación de sus con-

temporáneos, sobre todo del célebre Garcilaso de la Vega su amigo.

R. de T.

LA FLOR DEL VALLE.

Á MI APRECIABLE AMIGO A, S. GAMBINO.

Flor del valle, pobre lirio,
que entre el ramaje ocultado
vas creciendo descuidado
y al viento tu aroma das:

Pobre lirio, en ese valle
donde tantas flores se alzan,
y su belleza realzan,
tú solo olvidado estás.

Tú solo, sí, y la maleza
que encubre tu donosura,
de vida llena y frescura
erguida crece á tus pies.

En esa cárcel estrecha,
pobre lirio, entristecido,
el tiempo bello y querido
de tu vida correr ves.

Y no te alhagan las áuras
como del valle á otras flores,
ni los cándidos amores
de las áves gozas tú:

Ni cabe á tí el arroyuelo
murmurando corre ansioso,
ni baña tu tallo airoso,
ni admiras el cielo azul!

¿Sobre tan árida tierra
para qué, lirio, naciste
y solitario te erguiste?...
¿Tal vez viniste á gozar?

¡A gozar! y el hado injusto
te condenó á la clausura,
y ahí tu rara hermosura
le plugo siempre encerrar!

¿No te conmueves, flor bella,
al escuchar el murmullo

de la fuente, y el arrullo
del amante ruiseñor?

¿Nunca acarició tus ojos
el rocío esplendroso
que en la mañana, vistoso
osténtase en toda flor?

¿Cuando la luz de la aurora,
despuntando enrojecida,
á tantas flores da vi la,
no te la dió á tí tambien?

¿No penetró ni un destello
de esa luz, entre el espeso
ramaje, y un dulce beso
imprimió en tu vírgen sien?... .

¡Ay no! que al nacer, airada
contigo estuvo fortuna,
y do encontraste tu cuna
sepulcro tambien te dió.

Eternas sombras circundan
el sitio en que yaces, lirio....
noche eterna de martirio
tu humilde cuna veló.

Y morirás, flor querida,
sin que un recuerdo te allague
sino que en torno de tí vague
la brisa matutinal.

Ni te brindarán caricias
las pintadas mariposas,
ni de fuentes deleitosas
el rumor plácido oírás....

Que todo, to lo en el mundo
pasa ante tí indife.ente,
mientras tu candida frente
se marchita, pobre flor;

Y tus hojas, una á una,
cubrirán, místicas, el suelo
do te alzaste.... sin consuelo....
sin un recuerdo de amor!!

¡Sin consuelo!... no, el destino
nuestras estrellas juntó,
y, como á tí, á mí el camino,
que ora cruzo peregrino,
lleno de abrojos trazó,

Por eso flor inocente
te dirijo hoy mis cantares;
que, á veces, el alma siente,
al ver otro ser doliente,
un consuelo en sus pesares.

A veces, sí, el tierno llanto
que derrama el desgraciado,
con el de otro ser mesclado,
suele ser en algun tanto
menos triste, mas templado. —

—Como la tuya, mi vida
del mundo á la faz pasára
por la desgracia inecida,
sin la *esperanza* querida
que en mi juventud soñára ...

Esperanzas!... bellas flores
que, asidas al corazón,
ora nos brindan amores,
ora ensueños seductores
ricos de gloria è ilusion.

Flores que siempre fragantes
cree ver el ánima ansiosa:
flores que puras, amantes,
aromas embelesantes
dan en la vida enojosa....

Mas ¡ay! que tambien un dia
esas flores seductoras,
envueltas en su agonía
mueren desconsoladoras,
sin color, sin lozania—

¡Triste de la flor querida
que, á impulsos del aquilon,
cayó de su rama erguida....!
¡Triste flor la desprendida
del árbol del corazón....!

Triste, muy triste es vivir
sin *esperanza*, ni amores:
y abrumado de sufrir
cruzar ¡ay! sin *porvenir*
una senda de dolores....!

Mas no pierdas, flor del valle,
las ilusiones de ayer,
un término tu duelo balle...
aun existe quien acalle,

infeliz, tu padecer.

Lloremos los dos, lloremos
ya que le plugo á la suerte:
nuestras lágrimas juntemos.....

Tal vez así encontraremos
un consuelo en mal tan fuerte.

Lloremos, sí, que el destino
nuestras estrellas juntó,
y, como á tí, á mí el camino,
que ora cruzo peregrino
lleno de abrojos, trazó.

FABIO.

Cádiz Mayo 1846.

LA PLUMA.

La pluma es el ser que nos da mas satisfacciones y mas fastidio: Una mujer, una querida, un dote, un legado, un amigo, un nombre, un desafio, un empleo, un caudal, un pleito, un divorcio y otras mil gabelas, son el efecto que da una hebra del tejido con que se viste el cisne ó el avestruz. Si todos tenemos apego á lo que nos da que comer, y le conservamos entrañable cariño, los escribanos es la gente que debia tener mas diálogos con la pluma, que sin ella toda su charla se quedaria en el *tintero*; pero sucede todo al contrario, porque despues de haber echado la firma se confunde la infeliz con el aserrin que sirve á su amo de salvadera, aunque nada importa que no se entienda lo que dice, mientras haya el churiguerezo garabato despues de la epístola y se vea el sello. En el legado y testamento como entra en danza el escribano, la parté que se ha agarrado con el dinero bendice la causa; y la que no ha sabido ó no ha podido pescar, el

demonio se la lleva, participando tambien la pluma de la solemne maldiccion de costumbre, como conspiradora contra los deseos del que se quedó en ayunas. Si el ministro se acordó del negocio con que hace tiempo le persigue un pretendiente y toma la pluma no solo aquella pluma es sagrada, sino que el escelentísimo señor tiene un voto mas, un voto de gracias del caballero que protege. ¡Ay! si otra pluma mas gorda, la pluma periodística se revela contra S. E. y se le marcha la lengua tras todos sus actos la inquisicion no bastaria para castigar semejante crimen.

—„Amado mio, (esto muda de especie) estoy bien persuadida que tus palabras salen de tu corazon; fia en las mias que solo á tí te amo; mis pensamientos solo se cifran en tí, en el nombre adorado que siempre se escapa de mis labios etc..... He aquí un momento de gozo para un amante: he aquí su felicidad en proyecto: ¿cuánto no daria el protagonista por aquella que tocaron sus delicados dedos? Verla, tocarla y besarla á cada momento; trazar tristes palabras en los ratos de desvario, es un consuelo para un amante.

De otra manera recibiria esta otra esquila de una señorita de 55 navidades.—„Caballero; no estando acostumbrada á sufrir insultos y mas de semejante naturaleza como el que usted me hizo pasar ayer, mi corazon, que creia entregar á usted dentro de breves dias, le desprecia, y á esta hora le notifico que don Homodeo es ya dueño de él.—Para bromas está el papelito, despues de dos años que el *nene* trabajaba para cargarse con la prebenda: échese usted en un precipicio ó en un pozo que así se refrescará uno del so-

focon. En fin si don Homodeo es timorato y aun no se ha consumado el sacrificio de los cuarenta mil, el único recurso es la pluma; ella sola puede sacarlo con bien del negocio. Magnífica idea! un duelo á muerte; oh! de la pluma! solo con escribir dos líneas, espada, pistola ó el juguete que para este sublime lance quiera escoger; porque tal vez don Homodeo viéndose apurado y asediado por su enemigo, estimará mas la vida que aquellos animalitos tan recoloraditos que aunque mudos se dejan querer á media lengua. El músico necesita tambien de la pluma. El calor pide fresco, el abanico nos lo da; en nuestras necesidades entra la pluma, porque sin colchon ó almohada de esta especie pocos dormirian bien, viniendo á ser el poeta el complemento de los milagros de esta ciudadana. Si tiene inspiracion el poeta le da nombre; sino está su mollera para versos la hace rodar por la mesa hasta otro dia, como le complace, como quiere. Algunos solitarián unas cuantas monedas por la pluma con que hizo Cervantes su *Quijote*, ó por la de pavo del célebre Lope de Vega.—*El Licenciado Tragabalas.*

Singapooere.

CURSO COMPLETO DE FRENOLOGIA.

Don José María de Loma dará un curso de frenología en ocho lecciones según el sistema de su maestro el señor don Mariano Cubí y Soler, con algunas modificaciones.

Deberán empezar las lecciones del dia 15 al 30 del presente Junio, como se anunciará mas adelante al público, y particularmente á cada uno de los discípulos.

La hora del Curso será de ocho á diez de la noche, en la calle del Jardín, número 119, primer piso, en donde desde hoy se halla abierto el expendio de papeletas para dicho objeto, á dos duros cada una, precio total del curso completo.

Tambien el mismo individuo dará lecciones particulares á precios convencionales, y hará reconcimientos frenológicos por el mismo sistema del señor Cubí, á 30 rs. vn.

EL TROVADOR. Semanario de literatura que se publica en Barcelona. Es digno de recomendacion por los bien redactados artículos que contiene.—Su direccion está á cargo de los estudiosos jóvenes don L. Pujol y don J. A. Pajés.—Se admiten suscripciones en esta redaccion.

TIRIOS Y TROYANOS: historia tragi-cómica, escrita entre agri-dulce y joco-serio, por don Miguel A. Príncipe.—Se han repartido las entregas 8, 9 y 10 de esta interesantísima publicacion, y se suscribe en las principales librerías del reino.

Precio de esta revista; en Cádiz, dos y medio reales al mes: en provincias, ocho reales por trimestre, adelantados.